Ximo Puig: “La Generalitat colaborará con el Ayuntamiento para mejorar el Centro de Alzheimer de Elda"

06/05/2023

Imagen del encuentro.

A falta de poco más de 20 días para las elecciones autonómicas y municipales, el presidente de la Generalitat y candidato socialista a la reelección, Ximo Puig, recibió a la Asociació de la Premsa Comarcal Valenciana, de la que es miembro el periódico *Valle de Elda*, en el Palau de la Generalitat y trata los asuntos de más actualidad de las comarcas valencianas.

Una de las demandas de Elda es el estado del Centro de Alzheimer que lleva adelante la asociación AFA, que necesita una remodelación y tiene lista de espera. ¿Hay algún proyecto en este sentido?

El cambio en políticas sociales ha sido disruptivo. En Elda, se ha pasado de otorgar en ayudas sociales 200.000 euros en 2015 a 2,2 millones al año. También es cierto que hay espacios, como el que aquí se plantea, que hay que renovar. Estuve en el de Petrer hace poco y el centro que allí tienen es extraordinario. Es preciso que haya una red pública potente, para que los que trabajan o se dedican a estos proyectos, tengan seguridad y el apoyo de la Generalitat. Es importante que dentro de los recursos de que se dispongan en este ámbito esté prevista la remodelación del Centro de Alzheimer de Elda, y la Generalitat colaborará con el Ayuntamiento.

Un asunto que genera mucho debate en nuestra zona es el de la instalación de las macroplantas solares. ¿Cuál es el criterio de la Generalitat?

Las energías renovables son absolutamente necesarias para la descarbonización y para tener soberanía energética. El futuro y el mantenimiento del estado de bienestar pasa por no ser tan dependientes de la energía como lo hemos sido hasta ahora. No obstante, esto se tiene que hacer de manera adecuada, no se puede poner placas fotovoltaicas en cualquier sitio, pero no tenemos otra alternativa. Si no queremos renovables, solo quedan los combustibles fósiles. La descarbonización ya es imparable, necesitamos descarbonizar. Generaciones anteriores quizá pudieron tener excusa, pero la nuestra no la tenemos, sabemos perfectamente que el cambio climático está aquí y tenemos que hacer todo lo humanamente posible para pararlo en la medida de nuestras posibilidades y, al menos, que no avance. Eso significa que necesitamos más renovables, cuantas más fotovoltaicas, más soberanía energética y más capacidad para políticas sociales y mayor estado de bienestar. Por tanto, no solo es una cuestión energética, que lo es, también es de soberanía económica.

Con esta premisa inicial, tiene que haber una correspondencia en cuanto a la ubicación de estas placas. He propuesto que en aquellas poblaciones que tengan un superávit de energía renovable, sus vecinos y empresas tengan una rebaja automática en la factura de la luz.

¿Continuará siendo reivindicativo con el Gobierno central para conseguir una mejor financiación?

Por supuesto, la financiación no es un problema solo de la reivindicación valenciana, es una cuestión que afecta a la propia estructura del Estado y a la igualdad entre españoles. En estos momentos, el problema es la falta de suficiencia financiera para el desarrollo del estado autonómico. Si tenemos la sanidad, educación y servicios sociales, tenemos que aumentar la parte global del pastel para que la parte autonómica tenga más recursos, y también lo que hay que hacer es esos recursos, repartirlos bien. Al menos, estos años hemos conseguido que haya una cierta unanimidad en reconocer que la Comunidad Valenciana es la peor financiada junto a Murcia. Ahora de lo que se trata sobre ese diagnóstico es de que se le ponga remedio.

Aunque en estos años no se ha cambiado el sistema de financiación, hemos conseguido tener más recursos por parte del Gobierno de España, concretamente, un 40% más, lo cual nos ha permitido ir convergiendo con el gasto medio de España. Ahora mismo, gastamos más en sanidad que la media española y también más en educación. La mejora de la financiación es irrenunciable si queremos una España bien articulada y en la que no haya españoles de primera, segunda, tercera y cuarta.

¿Cómo afronta esta nueva cita con las urnas?

Con absoluta serenidad. Tras ocho años de gobierno, todos los indicadores sociales y económicos han mejorado. Tenemos aún problemas y cuestiones pendientes, evidentemente, pero cuando hacemos balance podemos observar que todos los indicadores han mejorado y no hay ninguno que haya empeorado. En el plano económico, hay 400.000 personas más trabajando, tras situaciones tan complicadas como las de la pandemia y la guerra. Somos líderes en exportaciones y en la llegada de empresas extranjeras somos la segunda comunidad. En indicadores sociales, hemos reducido el fracaso escolar y hemos conseguido bajar el índice de desigualdad. Hemos multiplicado por tres las ayudas a la dependencia. Creo que la sociedad está más cohesionada.

Por tanto, vamos a elecciones y a la ciudadanía le podemos decir: es camino de la prosperidad para todos, mientras hay otros que proponen volver atrás. Hay que recordar que en 2015 la Comunidad Valenciana era el paradigma de la corrupción y el paro.

En caso de continuar una legislatura más, ¿cuál cree que debe ser la relación de la Generalitat Valenciana respecto a los medios de comunicación comarcales que ayudan a vertebrar el territorio?

Es fundamental la comunicación de proximidad. Creo que nuestro territorio, además, lo necesita. Hemos hecho avances, y vamos a dar más pasos adelante, porque estamos absolutamente convencidos de que es necesario fortalecer la comunicación para tener una sociedad formada e informada, en todos los ámbitos, no solo en las grandes ciudades. Desde la perspectiva valenciana, hay un problema añadido y es que la jerarquización de los problemas está vinculada a la jerarquización informativa de las grandes cadenas. Aquí en la Comunidad pasan cosas, pero si no pasan en el momento en el que ese asunto manda en la agenda nacional, ya no sale en los medios.

Creo que tenemos que hacer un esfuerzo para solidificar todo el tejido comunicativo valenciano, que es débil, y conseguir que los medios de comunicación comarcales, en muchos casos microempresas, tengan más potencia.

El encuentro tuvo lugar en el Palau de la Generalitat.

¿Sería posible abrir nuevas líneas de cooperación?

Sí, creo que sí. Se trata de encontrar el espacio adecuado. Hay un problema, que no solo afecta a la prensa comarcal, sino a toda en general. Y es que la normativa que actualmente se aplica es absolutamente nefasta, porque al final, el que se queda el dinero es la central de medios, con lo cual, es un sinsentido que el intermediario sea el que gane. Se hizo para evitar la arbitrariedad y que hubiera más profesionalidad, pero al final quien decide es la central de medios, que tiene unos intereses. Yo he insistido, por activa y por pasiva, en que los medios comarcales deben ser incluidos en las campañas. Hay que seguir creando un espacio de diálogo en este ámbito, para ver qué iniciativas tienen respaldo legal para poder aplicarlas.